

LAUDATO SI': SOBRE EL CUIDADO DE NUESTRA CASA COMUN

Carta Encíclica

Papa Francisco

Capítulo 1: LO QUE LE ESTA PASANDO A NUESTRA CASA

LEER

El Obispo Ketteler, en su primer sermón de Adviento, habló sobre la visión cristiana de la propiedad privada. Ketteler dijo que "Dios y solo Dios es el dueño supremo y absoluto de todas las cosas". (Primer sermón de Adviento) En este capítulo de Laudato Si', el Papa Francisco se basa en los temas que abordaron el obispo Ketteler y Santo Tomás de Aquino.

Es decir, el cambio es cada vez más rápido con sistemas cada vez más complejos. Al mismo tiempo, la evolución biológica continúa a su ritmo lento y deliberado. El cambio puede ser deseable, pero no a expensas de los seres humanos y de nuestra tierra. El Papa Francisco cubre los desafíos que enfrentamos como seres humanos.

La contaminación, el cambio climático y el problema del agua apuntan a los humanos, ya que están superados por el consumismo y quién puede obtener y conservar más. Las personas que sufren en estas situaciones son los pobres del mundo. "Ha habido un aumento trágico en el número de migrantes que buscan huir de la creciente pobreza causada por la degradación ambiental". (Laudato Si' #25). Los ricos se hacen más ricos. Francisco se hace eco de las palabras de Ketteler "así, el rico está privando a su hermano de las cosas que el Creador quiso que tuviera". (Primer sermón de Adviento).

Una vez más, Ketteler dice que debemos seguir adelante reconociendo que Dios, como nuestro Creador, tiene dominio sobre toda la Creación. Francis escribió "Nuestro mundo tiene una grave deuda social con los pobres que carecen de acceso al agua potable, porque se les niega el derecho a una vida acorde con su dignidad inalienable". Tanto Francis como Ketteler nos llaman a compartir la tierra y todos sus recursos. "La humanidad está llamada a reconocer la necesidad de cambios de estilo de vida, producción y consumo..." (Laudato Si' #23).

"El clima es un bien común, perteneciente a todos y destinado a todos". (Laudato Si' #23). La actividad humana está creando gases de efecto invernadero que nos afectan a todos. Nuestro uso continuo de combustibles fósiles aumenta nuestra huella de carbono. Nuestro uso del suelo para fines agrícolas y la deforestación también ha aumentado la ruina de este planeta. Es la codicia humana lo que impulsa nuestras actividades, nuestras prácticas agrícolas, nuestro despojo de la tierra en los bosques del hemisferio norte y los bosques tropicales en y alrededor de la selva amazónica.

"El derretimiento en los casquetes polares y en las llanuras de gran altitud puede conducir a la liberación peligrosa de gas metano, mientras que la descomposición de material orgánico congelado puede aumentar aún más la emisión de dióxido de carbono". (Laudato Si' #24) Estos contaminantes afectan nuestros océanos y la cadena alimentaria marina. "... este siglo bien puede ser testigo de un cambio climático extraordinario y una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros". (Laudato Si' #24)

Ketteler habló sobre el derecho de propiedad privada y... "es necesario para el cuidado y la administración diligentes de la propiedad, así como en interés del orden y la paz. ... el hombre, mientras esté aquí en la tierra, debe cumplir la voluntad de Dios". Francis escribe: "Sin embargo, el acceso al agua potable es un derecho humano básico y universal, ya que es esencial para la supervivencia humana y, como tal, es una condición para

el ejercicio de otros derechos humanos". (Laudato Si' #30). La Iglesia Católica fomenta este derecho de propiedad privada, pero modera esta enseñanza diciendo que debemos compartir estos recursos. Debemos protegernos contra el uso excesivo de nuestras aguas y nuestras tierras.

El Papa Francisco también habla de la pérdida de biodiversidad. Además de la pérdida de bosques y tierras boscosas, estamos perdiendo especies "que pueden constituir recursos extremadamente importantes en el futuro," no solo para alimentos sino también para curar enfermedades y otros usos". (Laudato Si' #32) Muchas razones relacionadas con la actividad humana provocan la extinción de miles de especies animales y vegetales cada año.

La calidad de vida humana también se ve afectada por el mal uso / abuso de los recursos que Dios nos ha permitido administrar. "No estamos destinados a ser inundados por cemento, asfalto, vidrio y metal, y ser privados del contacto físico con la naturaleza". (Laudato Si' #44). La privatización de algunos espacios para encontrar una tranquilidad artificial restringe el acceso a los forasteros. Estas llamadas "áreas seguras" están abiertas a una parte de la población humana, pero no a todos.

A medida que se deterioran tanto los recursos como el clima, las personas que más sufren son los pobres. Comprenden la mayor parte de la población de la tierra. Sin embargo, los ricos y cómodos piensan en los pobres solo como un pensamiento posterior. Tienen un contacto extraordinariamente pequeño, si es que tienen alguno, con los pobres en su sufrimiento. "La falta de contacto físico y encuentro... puede llevar a un adormecimiento de la conciencia... que descuida partes de la realidad". (Laudato Si' #49). Francis dice que "Necesitamos fortalecer la convicción de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras, políticas o sociales, detrás de las cuales podamos escondernos, menos aún hay lugar para la globalización de la indiferencia". (Laudato Si' #52).

Francis continúa escribiendo sobre nuestra débil respuesta a la necesidad de protección de la tierra. Debemos hacer frente a esta crisis no demorando ni evitando decisiones que deben tomarse. Como seres humanos, debemos proteger la tierra controlando el consumo salvaje y la eliminación de desechos uniéndonos como una familia y no como rivales.

Finalmente, Francis aborda la variedad de opiniones sobre el cambio climático y la pérdida de un ecosistema biodiverso. "Sobre muchas cuestiones concretas, la Iglesia no tiene por qué dar una opinión definitiva, sabe que se debe fomentar un debate honesto entre expertos, respetando las opiniones divergentes". (Laudato Si' #61). "Si escaneamos las regiones de nuestro planeta, inmediatamente vemos que la humanidad ha defraudado las expectativas de Dios". (Laudato Si' #61).

Ketteler escribió hace mucho tiempo que "Dios nos dio esta tierra y todos sus recursos para que el hombre pudiera obtener sustento de ellos". (Primer sermón de Adviento "Como seres humanos, necesitamos traer de vuelta la caridad." Entonces y solo entonces conservaremos nuestra fe, porque la fe cristiana solo puede sobrevivir donde es activada por la caridad cristiana").

Reflexión:

¿Qué despierta en ti este capítulo de Laudato Si' ? ¿Qué emociones y sentimientos surgen dentro de ti? ¿En qué reflexionarás en tu tiempo de meditación privada?

Actuar:

¿Qué cambios, si es que hay alguno, puede intentar hacer dentro de su situación de vida? ¿Qué está surgiendo dentro de ti? ¿Cambiará tu vida para bien o seguirá igual?

Oración final:

Dios providente, gracias por este tiempo de información y reflexión. Dame el valor para marcar la diferencia por el bien de nuestra casa común: la Madre Tierra. Oro esto en Tu nombre, la Fuente de Todo Ser, Palabra Eterna y Espíritu Santo. Amén.

Presentado por Linda Hoefflin